

1er PREMIO

JUVENIL PRIMARIA



Platero y Yo.

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Le llamé Platero por su plateado pelaje y su afición a comer plátanos.

Es un precioso mono caribeño. Os voy a contar la historia de cómo nos conocimos.

Fué en vacaciones, paseando por una preciosa isla caribeña. Era pequeño, tendría un mes. Lo encontré bajo un árbol, lo recogí y lo llevé a mi hotel. No sabía prácticamente nada de monos, sólo que comían plátanos.

A la hora de cenar, reservé dos plátanos, leche y uvas. Cuando llegué a mi habitación montaba un gran griterío así que le dí las uvas, que gustosamente las comió; le dí la leche, que gustosamente la bebió y los dos plátanos, que gustosamente los tragó. Me quedé asombrada, pues nunca había visto un mono tan pequeño comer tan rápido dos plátanos.

Se quedó rápidamente dormido. Cogí mi mochila y le metí dentro, tapándole con una pequeña toalla. Me vino la idea del nombre que le pondría: "Platero" ya que era PLATEado y le encantaban los PLÁTANos.

Al día siguiente ,desperté con algo encima de mi cabeza, ¿¡Mi libreta de viajes!?. Mi querido Platero estaba tirando por los aires mi ropa, mordiendo mis zapatos y colgándose de la lámpara.

Lo acurruqué y cayó dormido. Para que no despertara, me lo llevé a desayunar escondido en mi bolsillo. Desayunó platano y también, un croasan, piña y coco.

Despues, fuimos de tiendas y le compré ropita, collares, pulseritas, una cuna, una manta con almohada, comida, bebedero y comedero, una cajita de arena.

Nos hicimos fotos, y un sinfín de cosas más. Ya al atardecer, regresamos al hotel.

Los días transcurrían perfectos, pero finalizaron las vacaciones y regresé a casa. Pero, no podía dejarle allí. Mi casa tenía un jardín, allí podía jugar; tenía baño, donde podía bañarlo; tenía salón, donde podía echarse una siesta; tenía despacho, donde podía estudiar conmigo; tenía cocina, donde podía comer; tenía un dormitorio, donde podía dormir conmigo. Pero sobre todo, aunque no tuviera nada, iba a tener una amiga, que le cuidaría, alimentaría, jugaría, bañaría y esa amiga sería YO.

Swan Girl. (Juvenil-Primaria)

Sandra De las Nieves Elvira
Guadalajara

1ER
ACCESIT

JUVENIL
PRIMARIA

“PORQUE QUIZÁS, PLATERO, YA NO SEA UN BURRO - ¡O SÍ!”

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros como escarabajos de cristal negro. Siempre me sigue y siempre está contento, nunca tiene miedo. Le encanta la carne. Es muy mono cuando mueve su colita. Todos los días va ducharse al río porque se divierte mucho chapoteando en el agua. Cuando me ve siempre me dice alegre: “¡Guau, guau, guau!”

Mañana es su cumpleaños y le voy a regalar una pelota y un hueso, porque el año pasado perdió su pelota favorita.

Un día, vimos una cueva que había diamantes y entramos, allí había un científico loco que iba a matar a todos los animales y cogió a Platero. Le di en el culo al científico loco y cogí a Platero, el pobre estaba muy asustado. El científico loco nos apuntaba con una pistola y dijo: “Si no sueltas al perro, te mataré con el chucho y con todos los animales”. Yo solté a Platero y cuando el científico se giró, llamé a la policía, vinieron muy rápido y le arrestaron.

Lo malo fue que al huir perdimos su pelota preferida y el pobre Platero se puso triste y se le veía muy desanimado siempre. Por eso por su cumpleaños le voy a regalar una pelota muy especial, porque es el mejor perro del mundo y el más valiente.

(Juvenil Primaria - 8 años) PASTEL
Sabina Peñaranda LAFITA
BURGOS

2º
ACCESIT

JUVENIL
PRIMARIA
5

“PORQUE QUIZÁS, PLATERO, YA NO SEA UN BURRO - ¡O SÍ!”

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros como escarabajos de cristal negro.

Mi gato Platero me saluda muy contento cuando vuelvo del colegio y me dice: “¡Miau, Miau!”. Juntos jugamos al balón, yo se la tiro y él me la devuelve.

Mi gato tiene unos ojos de color azabache y su pelo es gris como la plata, por eso le llamo Platero. Es muy cariñoso y le gusta pasear. Su comida favorita son las sopas con leche.

Un día, encontramos una gatita negra atrapada en una alcantarilla, Platero y yo la rescatamos. Los dos animalitos se hicieron amigos y tuvieron 4 gatitos que se llaman: Calcetines, Peluso, Sam y Lluvia.

Por las mañanas, toda la familia de Platero siempre me despierta, saltan sobre mi cama y me lamen todos a la vez. Con sus largos bigotes me hacen reír.

Espero que Platero, su familia y yo seamos felices para siempre.

(Juvenil Primaria - 7 años) GONZALEZ
Diego Gonzalo Martínez
BURBES